

Sobre «La Ganadería Brasileña »

conferencia del Senador Dr. Domingo Bordaberry

El Señor Decano Dr. Mariano Carballo Pou, antes de que ocupara la tribuna el doctor Bordaberry, improvisó breves frases, que hemos tratado de reconstruir.

Helas aquí:

Señores: No haré uso de la palabra para presentar al doctor Domingo Bordaberry.

Su ilustre personalidad, conocida ampliamente por su incansable y fecunda labor, es para todos, particularmente para dirigentes y estudiantes de esta casa de estudios, figura amiga.

Lo hemos encontrado dispuesto a servir en forma generosa a la Facultad de Veterinaria, cada vez que requerimos su concurso. No olvidamos que él, al igual que otros dignos ganaderos, formó entre los primeros que pusieron sus establecimientos a nuestra disposición, para que los estudiantes hicieran la práctica rural antes de egresar de la Facultad.

Estos gestos, plenos de hidalgía, en los que rivalizan Bordaberry, Aramendía Hnos., Gallinal, Urioste, Arteaga, Helguera, Inciarte, Risso, Wilson, Donagaray, Echevarren, y tantos otros, cuya mención sería larga de hacer, en una breve disertación como la presente, esa generosa respuesta a la gestión que ante el gremio ganadero efectuáramos oportunamente, nos acerca cada vez más a tan nobles amigos.

Pero si bien no hablaré de la personalidad del distinguido disertante, sí debo expresar, en nombre de las autoridades de la Facultad de Veterinaria, nuestro más sincero reconocimiento, porque con su plática y con sus interesantes films, nos hará conocer algo del inmenso progreso ganadero alcanzado por la querida república hermana del norte.

También la conferencia del señor senador Bordaberry, tendrá la virtud de hacernos recordar, aquellos días maravillosos, llenos de enseñanzas y de fraternal afecto, que vivimos el año pasado, profesores y estudiantes, en el Estado de Río Grande del Sur, cuando, por inspiración y resolución del gentil hombre que está entre nosotros, preclaro Embajador del Brasil, Dr. Don Baptista Luzardo, visitamos aquel progresista Estado gaucho.

REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

Senador Dr. Bordaberry: Está usted en el uso de la palabra.

Señor Decano. Señor Embajador de los E. U. del Brasil, Señores:

Ante todo quiero aclarar algo relacionado con mi presencia en esta tribuna. Yo no he venido a dar una conferencia, solo la amabilidad del Señor Decano y de los componentes del Consejo de la Facultad de Veterinaria, han podido clasificar así, lo que yo llamo, trayéndola a sus justas



Asistentes a la conferencia pronunciada en la Facultad por el Dr. Domingo Brdaberry.

proporciones, disertación o impresiones recogidas por un ganadero, en un rápido viaje por zonas ganaderas del Brasil.

Y por lo mismo que son "impresiones", surgirán un poco desorganizadas; al pasar tocaré problemas, expresaré aspiraciones, pretenderé aconsejar y relataré algo de lo que por mis ojos desfiló. Y ahora, entro en materia.

Entre el Brasil y nuestro país, no puede haber discrepancias ni espirituales ni materiales. Una producción similar en países vecinos podría crear problemas a los que los productores y los gobiernos amigos deben buscarle solución.

Tal podría suceder, diré localizando el problema, entre los intereses

de los ganaderos de Río Grande y los nuestros; pero una vez más, ha triunfado por encima de todo, la amistad que nos une.

Por el artículo XV de los Pactos Internacionales de 1934 se establece que será completamente libre de derechos aduaneros por las fronteras de ambos países. la importación de cuotas anuales de algunos de los productos originarios de cada uno de ellos, figurando 200.000 cabezas de ganado bovino para faena o invernada.

Desde la fecha de la concertación del pacto hasta el mes de Junio de 1939, el saldo total ha sido favorable al Brasil en \$ 3.638.422, si bien corresponde reconocer que en los últimos tiempos vamos descontando ventajas, tan es así, que de Enero a Junio de 1939, vuelve a sernos favorable en \$ 2.177.370, como puede apreciarse por los datos que proporciona la Dirección de Estadística. Si se tiene en cuenta la voluntad que existe por parte del Brasil y por nuestro país de cumplir con justicia estos compromisos que han contraído para beneficio mutuo, me apresuraría a adelantar que el intercambio será mantenido. Porque, debidamente autorizado por el Señor Embajador del Brasil, a quien agradezco el honor de haberme confiado misión tan simpática, puedo afirmar que en este momento todo se ha armonizado para mantener definitivamente la situación actual, que debemos de reconocer facilita una salida remuneradora para nuestros ganados norteros.

Una vez más el sentimiento de buena voluntad del Brasil, ha sido más fuerte que todos los intereses localistas y con el beneplácito de nuestros colegas de Río Grande del Sur, el Gobierno del Presidente Vargas ha encontrado una solución no solo amistosa para todos, sino de gran beneficio y progreso.

En efecto; el Presidente Vargas que conoce muy bien los problemas riograndense, porque él se cuenta entre los "gauchos de San Borja", resolvió incluir en el plan de defensa económica de la gran República del Norte, la construcción de un Frigorífico en Bagé, así como también con el sobrante de los fondos reunidos con la tasa de 300 reis o sea \$ 0.03 1/2 que se cobra por faena de cada animal para fomentar el Instituto de Carnes, se instalarán "Charqueadas Modelos", para el aprovechamiento de todos los subproductos en Tupaseretá, Alegrete, San Gabriel, etc. De este modo se intensificará la industria pecuaria en Río Grande con establecimientos de eficacia, ya que el Frigorífico de Porto Alegre no ha dado el resultado que se deseaba, por las dificultades de entroncamiento de ferrocarriles

La entrada de nuestro ganado al Brasil se verá solucionada con estos proyectos, que serán pronta realidad, si se tiene en cuenta el espíritu práctico que anima a los Poderes Públicos del Brasil, y la cooperación beneficiosa que prestan los ganaderos de Río Grande.

Las dificultades que se levantaban a la importación de nuestra ganadería desaparecen porque se obligará indirectamente a los industrializadores de la competencia o sea a los frigoríficos extranjeros, a remunerar en su justo valor el producto pecuario nativo de aquellas zonas. En una

palabra: nuestros ganaderos saldrán definitivamente beneficiados por la defensa de la industria que se inicia y a la cual concurren unidos el Gobierno y los "gauchos".

PROTECCION DE LA GANADERIA BRASILEÑA

Destaco complacido la acción que llevan a cabo los organismos oficiales, enumerando sólo algo de lo mucho que se relaciona con la ganadería. Innumerables son las iniciativas y realizaciones referentes al desarrollo agropecuario y a la protección de la ganadería que se están desarrollando en el Brasil. El mejoramiento de la ganadería brasileña es fomentado intensamente. Me ocuparé de algunos casos entre los muchos que conozco.

El Gobierno Brasileño da créditos a las cabañas y estancias para comprar reproductores en préstamos a cinco años de plazo y con un 20 o/o de amortización anual. Distínguese entre los reproductores comprados en el extranjero para las cabañas y los comprados en las Exposiciones nacionales para estancieros. Los primeros deben ser animales de valor, de un alto valor básico determinado, grandes padres de cabaña.

Ese préstamo se hace sin interés, corriendo los riesgos de la inmunización por cuenta del Gobierno. Y si esos reproductores en manos ya de los cabañeros llegaran a morir, cesa para su dueño la obligación de cumplir con las cuotas que le faltaban pagar. También el Gobierno destaca en las Exposiciones extranjeras, tal como ví en la Exposición de Palermo, técnicos que compran reproductores de valor por cuenta del Estado y que son entregados a los cabañeros que los usan en sus rodeos sin gasto alguno y con la sola obligación de dar cuenta en caso de enfermedad de esos reproductores, al veterinario oficial más próximo.

Y en tren de protección el Estado premia el esfuerzo de los cabañeros comprándoles en las Exposiciones muchos animales de selección para ser llevados a las estancias que los solicitan, con las mismas obligaciones, por parte de los estancieros, que las que les son exigidas a los cabañeros; estas estancias se transforman así, en puestos de monta. El préstamo es por un año y luego se le cambia de destino a los reproductores.

Es preocupación del Ministerio de Ganadería la concurrencia del mayor número de productos a las Exposiciones y con esa finalidad los animales son transportados ida y vuelta por cuenta del Gobierno, como asimismo su estada en la Exposición. Se facilita así la concurrencia de los productos de los pequeños productores, fomento más interesante aún para la pecuaria nacional.

El Gobierno está empeñado en infiltrar las sangres selectas de los reproductores de pedigree. Como ejemplo de lo que afirmo, basta saber que el Campeón Polled Angus de la Exposición de Río y que para satisfacción de los estancieros del Uruguay, diré que fué su criador aquel gran ruralista de Sopas, Fernando Riet, fué comprador por el Gobierno y está actualmente sirviendo planteles nativos seleccionados, en la Isla Maranhon, en

la desembocadura del Río Amazonas. Y no solamente el Gobierno está empeñado en esas infiltraciones: esa exaltación patriótica de extensión ganadera —y digo patriótica porque es sentimiento de orgullo nacional— se ha hecho carne en los propios ganaderos de aquel país. Me voy a referir a un caso: no olvido el entusiasmo con que criadores de aquel país me hablaban de una zona y me invitaban para ir, situada a 200 kilómetros de Río, especialísima para la ganadería, zona sin garrapata, fenómeno éste que se atribuye a su proximidad con el mar, donde ellos, en el deseo de extender los beneficios de los ganados seleccionados, donaron planteles Hereford y Polled Angus. Como vemos, todo se une en ese país: Gobierno y productores para hacerlo cada día más grande.

SOLICITUDES DE LOS GANADEROS BRASILEÑOS

Los brasileños, como todos ustedes lo saben, son fuertes compradores de reproductores en el Uruguay. Tan es así, que uno de los argumentos que se hacen valer, por aquéllos que se oponen al proyecto que actualmente está a estudio de nuestra Cámara de Diputados, sobre erradicación de la garrapata, sostienen, tal vez sin conocer todas sus disposiciones, que perjudicaría el comercio de reproductores con el Brasil. Pero yo pregunto a los oyentes: ¿todos los reproductores que van para aquella zona, merecen, teniendo en cuenta nuestros intereses comerciales, llamarse o declarárseles importados del Uruguay? No. Nosotros nos defendemos contra la importación de animales inferiores que no solo atentan contra nuestras cabañas, sino contra la pecuaria nacional. Y no es justo que tratándose de un país cuyos ganaderos tratan de coordinar sus intereses con los nuestros, no contribuyamos a defenderlos a ellos de la introducción de animales que no sólo perjudican a la ganadería brasileña, sino que también perjudican nuestra producción exportable, que debe ser siempre de selección y digna del buen nombre de nuestros establecimientos ganaderos, máxime cuando otros países pretenden, como es comercial, ganarnos ese mercado. Yo me hago intérprete del pedido que me han formulado ganaderos riograndenses. Exigen ellos un control severo para los reproductores que no sean de pedigree, control que en los lanares podría organizarlo "Mejoramiento Ovino" y en el vacuno la Asociación Rural del Uruguay, para que sólo llegué así a sus rodeos lo que pueda significar un valor interesante, en cuanto a lo que a producción se refiere.

Me consta que al mismo tiempo que se solicitaba de nuestro país un severo control, los ganaderos brasileños instaban al Gobierno Federal, a tomar medidas defensivas de acuerdo con sus intereses, para el caso en que ese control no se hiciera efectivo.

Este pedido no es exigencia inamistosa sino justa, ya que nosotros hemos reclamado lo mismo en algunos casos. Seguro estoy, que la Asociación Rural del Uruguay, entidad técnica de nuestra industria básica, dará andamio o apresurará la entrada en vigencia de las disposiciones

que hagan pertinentes este pedido de los ganaderos de Río Grande; ganará la pecuaria riograndense y los ganaderos uruguayos.

También desean nuestros colegas tratar en lo posible directamente de cabañero a cabañero, de estanciero a estanciero o con intermediarios de profesión, ya que según ellos en el gremio de intermediarios que trabajan en la compra-venta de reproductores para el Brasil, hay como en todos los gremios los de cuya honradez no se puede dudar; pero hay también improvisados, generalmente poco escrupulosos, que a nadie benefician y a todos perjudican.

Citaré un episodio, reservándome los nombres porque no viene al caso decirlos. Se me informó en el viaje y por persona que me merece absoluto crédito, que en Bagé fueron ofrecidos 150 carneros de una reputada cabaña uruguaya, a precios tan bajos, que hacían dudar de su origen. Aclarado debidamente el caso, se supo que en efecto esa cabaña del Uruguay había vendido carneros a ese intermediario. Pero no 150, sino tan sólo 15, que por marca especial y disimulada en la lana, eran los que siempre agarraba el vendedor, no solo para mostrar el tatuaje de la cabaña, sino el de la Comisión de Mejoramiento Ovino. Es ésta una situación que no puede tolerarse, porque perjudica por igual a los cabañeros brasileños y a los uruguayos y a los intermediarios honestos, cuya labor se la arrebatan esos negociantes sin escrúpulos. Siempre y máxime tratándose de un país y gente amiga, debemos extremar la defensa de sus intereses que, en definitiva, son los nuestros.

L A N A S

Obligado a ocuparme muy someramente en esta disertación, ya que otra cosa no me permite el tiempo, de algunos de los aspectos inherentes a la pecuaria y sus derivados, que han desfilado ante mí, elijo en primer término el tema "Lanas".

Me refiero a un problema que lo sé actualmente, dada nuestra política económica, de solución difícil; al otorgamiento de un tratamiento cambiario especial que hiciera factible el negociado de lanas con el Brasil.

Pero la diversificación de los mercados que origina —como es lógico— la competencia, debe ser preocupación de nuestros hombres de Gobierno.

Concretando diré: San Pablo, debe llegar a ser un mercado más para las lanas uruguayas. Como lo debe ser nuestro país para muchos artículos que produce el Brasil y cuya importación abarataría el costo vital de nuestra población. El Estado de Río Grande del Sur, produce alrededor de 12 millones de kilos de lana, de los que se exportan para Alemania 3.500.000, y para Inglaterra y Bélgica, un millón. Se trata de lanas inaptas para la industria local. Y la misma industria nacional compra para Río Grande, Porto Alegre y Caxias, tres millones y medio de kilos y para San Pablo y Río, 4 millones. Pero las fábricas industrializadoras de paños de tejidos no sólo son importantísimas, sino que se expanden

cada vez más, máxime cuando la demanda aumenta enormemente en el propio país. Por eso es que no solamente se consumen siete millones y medio de kilos de lana procedente de Río Grande, sino que también entran en esas plazas lanas de la Argentina y de Australia.

Hoy, con motivo de la contienda europea, cerradas las operaciones con Australia y Hungría, países estos, productores de merinas finas y especiales, la Argentina está fortaleciendo una corriente de negocios de lanas hacia el Brasil con un artículo inferior al nuestro y que no es el que la demanda exige. Como ustedes ven, el peligro del acostumbramiento de un mercado que podría ser nuestro, a un artículo sustitutivo, aunque no sea el buscado. Se cotizaron lanas australianas a 210 mil reis los 15 kilos o sea teniendo en cuenta el cambio de la época de mi viaje, momento en que se me dieron los datos, en \$ 28.00 los 15 kilos.

Se me habló de lanas uruguayas, que habiendo salido por tierra a costa brasileña, embarcadas para Santos, desembarcaron allí, transportadas por ferrocarril a San Pablo, y que a pesar de haber sido compradas a precios muy remuneradores, compitieron ventajosamente, como es claro que así sea, con las de origen australiano.

No desconozco las dificultades para la colocación de nuestras lanas en el Brasil. Nuestro sistema cambiario, dificultades aduaneras, control de cambios, etc., crean problemas que hacen meditar, pero que habrá que resolver y que ojalá se resuelvan cuanto antes, para bien de ambos países. Solo señalo hechos.

LANARES

La producción de ovinos es quizás el renglón más débil de la pecuaria brasileña. El Romney Marsh se ha aclimatado bien. El Merino con más trabajo, y en lo poco que he visto, he notado que pierde sus grandes condiciones, sufriendo en su producción de lana y aún en su conformación.

El Gobierno compró en la Exposición de Río todos los animales para distribuirlos en los puestos de monta. Mi impresión es que las Sociedades de Criadores la de Corriedale y la de Romney Marsh, en primer término, y en general los criadores de las distintas razas tienen amplio campo, siempre que se presenten en el mercado con animales debidamente controlados. En contra de las opiniones generalizadas, el medio permite la extensión de algunas de esas crianzas, máxime cuando el Gobierno y estancieros están empeñados en la limpieza y hasta en la nivelación de los campos. A estas Sociedades a que me he referido, les toca el saber abrir el mercado exhibiendo productos, que pueden acreditar esas razas.

EQUINOS

La topografía del país y las necesidades del ejército justifican ampliamente la producción de equinos. El Servicio de Remonta del Ejército,

por las facilidades y beneficios que reporta, me impresionó vivamente. Bastará enumerar los hechos para que ustedes se formen juicio:

En 1933 existían en los distintos haras nacionales 68 reproductores. Hoy existen 415 reproductores. En 1933 servían esos reproductores 855 yeguas de establecimientos privados; hoy trabajan en 10.000 yeguas de establecimientos privados. Como ejemplo de protección al desarrollo de los equinos en el Brasil, voy a reproducir lo que me dijera un ganadero y saladerista vinculado a nuestro país: "Tengo una manada de 40 yeguas. El Gobierno me ha concedido gratuitamente un reproductor árabe del Haras de Saicán, haras éste instalado en 30.000 hectáreas de campo. Mi única obligación es cuidar normalmente este reproductor pues hasta el servicio veterinario y gastos de traslación del mismo técnico, son por cuenta del Estado. Los potrillos los vendo al Gobierno a 130 pesos, más el 10 % por ser hijos de un padrillo de un Haras del Estado".

Y entre Matto Grosso, Minas Geraes, Río Janeiro, Sao Paulo, Paraná y Río Grande, el Gobierno tiene instalados 12 depósitos de reproductores y Haras. Me ha llamado también la atención la elección de razas que ha hecho el Gobierno, dándole marcada y difundida preferencia a la Breton Postier, Arabe y de carrera. En lo que se refiere a las razas nativas, me ocuparé al hablar de mis impresiones sobre la última Exposición ganadera de Río.

El Gobierno necesita una renovación anual de 60.000 caballos y sumando a la producción privada, la de los Haras oficiales, pretende llegar a esa cifra. Y tengo entendido que ya lo ha conseguido.

EXPOSICION DE RIO

Difícil me resulta resumir en pocas frases toda la impresión que me causara este certamen. Pero obligado a ello, digo que lo que más me ha llamado la atención es el esfuerzo titánico desarrollado por el Gobierno y los ganaderos para conseguir la expansión de algunas razas nobles y también el mejoramiento por selección de algunas partes de animales de razas diré primitivas. No me referiré a los Polled Angus, Hereford y Shorthorn, que luchan victoriosamente por imponerse y que tienen por principales cultores a los meritorios gauchos de Río Grande. El Brasil algún día les ha de agradecer la constancia y el esfuerzo y patriotismo que demuestran queriendo mejorar por selección o cruzamiento los plantales bovinos del país. Para mí son los modernos "bandeirantes" del progreso ganadero. El renglón en que el triunfo es completo, decisivo y que realmente impresiona, lo constituye las razas lecheras, no sólo por su número sino por su selección y variedades; podemos decir que salta a la vista que los ganaderos quieren cumplir con una leyenda que leí en uno de los Pabellones: "La producción lechera debe ser la columna vertebral del Brasil". No hace muchos años se decía que la leche era poco menos que un artículo de farmacia. Hoy en día y ésto habla bien

a las claras de la preocupación inteligente y constante de los que dirigen la agropecuaria nacional, el pueblo se nutre, ya que la industria lechera ha tomado y sigue tomando un gran incremento. Los productos de la raza holandesa estaban representados por 240 ejemplares. Y seguían luego las más variadas razas: Jersey, Suiza, Normanda, Flamenca, Charolesa y hasta la misma vaca zebú por selección en explotación lechera.

Refiriéndome a otro renglón de este certamen, quiero tener un recuerdo por la interesante presentación que hicieron los criadores de equinos de las razas criollas. Los de Río Grande con el típico criollo nuestro, más fornido, tal vez; de doma quizás más tardía como se usaba antes, pero con sus mismas características, montados por gauchos que en nada se diferenciaban de los nuestros.

Los ejemplares Mangalarga, antigua raza con más de 200 años de existencia, de origen portugués y andaluz, tienen su principal y meritorio cultivador en la familia de los Guerra Junqueiro; me impresionaron por su característica, andadores y marchadores por herencia, muy apropiados y casi necesarios por lo tanto, a la topografía del medio en que deben actuar.

El film que será pasado ahora o los que se pasarán en otras exhibiciones, ya que sería pesado para Vds. verlos todos hoy, ilustrarán mejor a los técnicos, estudiantes y criadores aquí presentes de las cualidades y bellezas de los reproductores de las distintas especies y razas a que me estoy refiriendo en esta disertación.

Paso por alto y sin comentarios, en homenaje a la brevedad, los pabellones de agricultura donde la obra del Dr. Boerger, a través de la de su discípulo el Ing. Agr. Fischer, se empieza a hacer sentir en aquel medio; el país se prepara para librar en ciertas partes de su territorio la batalla del trigo, como librara el Ministro Fernando Costa, vitoriosamente la del algodón. Interesantísimas fueron las demostraciones prácticas en pro de la extensión de los cultivos de índole familiar, principalmente la sericultura.

Y para terminar quiero referirme a dos razas vacunas cuyos ejemplares podrán apreciarse en algunos de los films que serán pasados. En primer término me voy a referir al Caracú, un ejemplar de ganado criollo de San Pablo, que como Vds. podrán ver se asemeja al antiguo criollo que llegaron a seleccionar nuestros antecesores y en cuya ciencia fué maestro, pudiendo llamársele el primer zootécnico de nuestro país, Don Carlos Reyles, padre, ya que el buen esqueleto y la facultad para engordar fueron dos elementos de selección que dieron en definitiva reputación bien fundada a su ganadería; los criadores paulistas logran conseguir animales de una conformación bastante profunda, capaz, a mi entender, y sé que con ésto no conformó las directrices de aquel Estado, de ser la base de un cruzamiento con las razas hoy especializadas de carne, ya que la falta de ésta es el defecto que me permito anotar.

sin dejar de reconocer por eso el mérito que representa su selección y mejoramiento.

Me permito llamar la atención sobre la raza zebú que por razones de índole topográfica y climatológica exige a los estancieros de muchas zonas del Brasil, dedicarse a su crianza, no justificándose pues las dudas o las críticas formuladas por los desconocedores de estos motivos. Las vistas que hoy se exhibirán se relacionan con su crianza y aprovechamiento. Pero bastará saber que el Brasil tiene — y me refiero a Río Grande, — una invernada famosa por su extensión y por sus campos, llamada el Triángulo Minero, cerca de Barreto, centro de industrialización de la carne y donde están establecidos los frigoríficos con similares en nuestro país. Con motivo de una dificultad que tuvieron los ganaderos para conseguir sal, elemento indispensable en esas zonas para el inverte de los ganados, dada la característica de esas pasturas mineras, los invernadores se presentaron al Gobierno diciendo que en ese momento tenían en las invernadas 800 mil novillos. Diré al pasar que actualmente se están preparando campos por limpieza y nivelación en una extensión semejante a la del Triángulo Minero. Pues bien; para llegar al Triángulo Minero e invernar en él los novillos, hay tropas que tardan de marcha hasta dos meses, sufriendo todas las inclemencias del tiempo, dado que el ganado tiene que atravesar a veces por zonas sin agua, a veces pantanos, y siempre expuestos a las molestias y enfermedades que los insectos les producen o les inoculan.

Que no se crucen los animales en zonas de campo apropiados por aferrarse a la tradición, es hasta cierto punto discutible o criticable; el ejemplo de Río Grande ha de cundir; pero que se pretenda en aquellas zonas mineras u otras del Interior, trabajar por ahora y por mucho tiempo con otras razas, es quizás insensatez. Habría que domar el medio ambiente brasileño y éste no permite una fácil transformación de sus actuales riquezas. El zebú es tal vez, y sin tal vez, el único animal que en el actual medio brasileño aguante esas marchas; además, sin perder energías, es dócil en las mismas, se acordona en largas extensiones, obedeciendo mientras no lo hostiguen mucho, a los sonidos que emiten los troperos con cuernos preparados al efecto. Además, está probado que el "Bos indicus" es el que tiene mayor capacidad para eliminar el calor del cuerpo, contrarrestando toda aceleración en la respiración, disminuyendo las posibilidades de estado febriles; recordemos también y todo esto teniendo en cuenta el medio brasileño, que cuanto mejor puedan eliminar el calor, mejor pastan los animales en las horas del día.

Como Vds. verán en las películas, en el Brasil se introducen de la India, tres corrientes de sangre zebús: La Gir, la Nellore y la Guzerath, corrientes preciadas en su país de origen por sus distintas cualidades y con las cuales los ganaderos brasileiros, bien orientados por el Gobierno, teniendo en cuenta la demanda exterior y la demanda interior del país, llegan por cruzamiento y selección al Indubrasil, muy distinto por cierto

a los importados. Vds. verán y elogiarán como yo seguro estoy, la obra de selección realizada, especialmente en los cuartos posteriores. Pasó hace ya mucho tiempo la época en que se pesaba el Zebú con el metro, pues el largo de las orejas muchas veces resolvía una duda o un fallo. Hoy técnicos preparados, veterinarios y agrónomos, sabiendo lo que necesita el país orientan con sus fallos a los ganaderos. Y tan es así, que el Brasil cumple su cuota — según me dijo su Ministro de Agricultura Don Fernando Costa — con su compromiso de las 30 mil toneladas de carne chilled beef para Inglaterra, con los cuartos posteriores de los "Indubrasil", destinando preferentemente los cuartos delanteros para el consumo local y el resto o sea las mantas para charque; salidas interesantes de la carne de animal para tres finalidades o demandas distintas. Lo que admiro no es una raza que únicamente la concibo en aquellas zonas o zonas similares, sino el esfuerzo de esos meritorios luchadores de los campos brasileños, que mantienen además de la labor de selección que nosotros realizamos en nuestra campaña, una lucha contra la propia naturaleza que por su exhuberancia y poder muy a menudo interfiere el propio progreso.

Considero obra de interés nacional la intensificación de las excursiones al Brasil, máxime para aquellos técnicos de vocación por la causa rural, estudiantes que cursan los años más adelantados de esta Facultad y la de Agronomía y en general, para todos aquellos componentes de mi gremio que quieran apreciar un Estado en marcha hacia una felicidad nacional y cuyos hombres de gobierno basan sus inmensas realizaciones progresistas, primordialmente, en la protección y en el constante desarrollo de lo que nosotros llamamos industrias madres: la ganadería y la agricultura.

No quiero dejar esta tribuna sin recordar que todos debemos trabajar por la intensificación de un intercambio cada vez más amplio con el Brasil. De allí — repito — debe surgir la disminución del costo vital de los habitantes de nuestro país; ¡imagínense Vds. lo que ésto representa!, y si hoy el mundo nos ha llevado con sus economías dislocadas a situaciones anormales o forzadas, no olvidemos nunca, que en ese país amigo se nos brinda una fuente de bienestar económico, máxime cuando la tradición y amistad que nos une, nos facilitaría la intensificación de un intercambio racional, y de mutuos beneficios.

Mucho más tendría que decir pero comprendo que estoy abusando de vuestra paciencia y que ésto va resultando demasiado largo.

Antes de terminar quiero agradecer al Consejo de la Facultad de Veterinaria, el honor que me ha dispensado al invitarme para disertar, distinción inmerecida, ya que sólo puede escudar mi entrada en este recinto, vuestra benevolencia y mis preferencias e inclinaciones por todo lo relacionado con el Agros. Agradezco también su presencia en este Salón al Sr. Director de Ganadería.

R E P U B L I C A O R I E N T A L D E L U R U G U A Y

Al agradecer al Señor Embajador del Brasil su presencia en este acto, sumo una atención más a las muchas recibidas en su país, y que sé reciben también todos mis compatriotas en aquel suelo amigo y de aquel pueblo tradicionalmente unido al Uruguay.

Abril de 1940.
